

es el clima y tan rico el suelo, que se recogen de dos á tres cosechas por año en las partes del Estado que cuentan con mejor caudal de agua.

En las faldas de las colinas y en los montes boscosos, la cría de ganado forma una de las más importantes industrias del Estado, y sus reses figuran entre las mejores que se producen en México.

HIDALGO.

El Estado de Hidalgo es, para su extensión, una de las más importantes divisiones políticas de la República, en lo que refiere á comercio, industria y agricultura. También es de los más populosos; pues con una extensión territorial de 22,215 kilómetros cuadrados, tiene una población de cerca de 715,000 habitantes. Por consiguiente, solamente el Distrito Federal y los Estados de México, Puebla y Tlaxcala tienen una proporción mayor de población por kilómetro cuadrado; pero en otros respectos, ni aún éstos tienen mayor diversidad de intereses que el famoso Estado minero de la parte central de México.

El centro del Estado lo atraviesa una cordillera de montañas, la cual, en algunas partes, se eleva á considerable altura, siendo toda ella muy rica en minerales. Por lo general es de naturaleza montañosa, aunque la parte sur es menos así que los distritos del centro y del norte. No obstante esto, se encuentran en su territorio muchos valles hermosísimos y buenas extensiones de tierras planas para la agricultura, lo cual aumenta en mucho su importancia comercial.

Como esta parte del país atrajo la atención de los españoles inmediatamente después de la conquista, á causa de su riqueza mineral, desde muy al principio se establecieron allí muchos mineros que, ó se hicieron ricos en operaciones de esa índole, ó gradualmente se fueron dedicando á otras ocupaciones. Las minas han continuado, desde los tiempos de la conquista, constituyendo la principal riqueza del Estado, y se puede decir que á su rededor, en cierto sentido, se han ido estableciendo las demás industrias que hoy existen.

En las partes no muy altas, Hidalgo es rico en valiosas maderas para el comercio; entre las cuales se encuentra el roble, el fresno, el cedro, el olmo, el oyamel y varias clases de pino; sin embargo, en la vecindad de los famosos distritos mineros que han sido explotados desde hace muchos años, la madera, como es natural, es con frecuencia escasa.

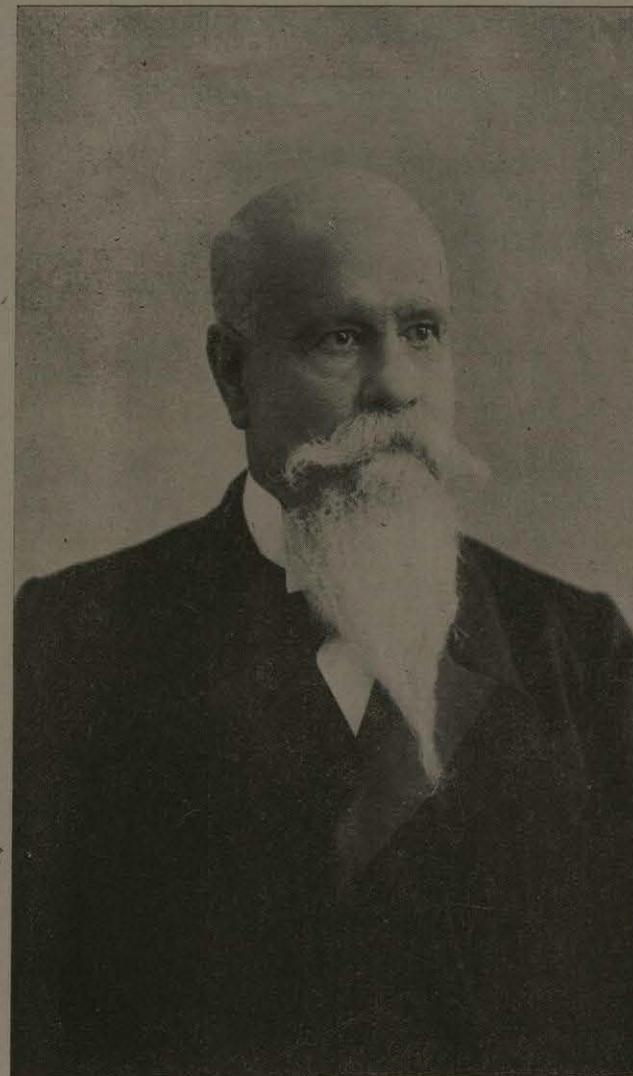
Además, produce el Estado como tres millones de pesos valor de cereales anualmente. Es afamado por la excelente calidad de su pulque, en cuya producción hace gran negocio, siendo las ventas anuales de un millón á millón y medio de pesos. El cultivo de la caña de azúcar y la explotación de los productos de aquí derivados, siguen en orden de importancia.

Pero, después de todo, Hidalgo siempre ha debido su importancia á su industria minera. Es rico en minas de plata, oro, plomo y hierro; y posee casi todas las clases de metales que se explotan en México, aunque en grado menor que los que hemos mencionado especialmente.

El distrito minero más rico es el de Pachuca, cuyo nombre es sinónimo de minas de plata en México.

Entre los otros famosos distritos y campos mineros, están los siguientes: el de Zimapán, en la parte Norte del Estado; el de Jalaca, que fué durante cierto tiempo uno de sus centros mineros de mayor actividad, pero en la actualidad casi abandonado, á causa de la falta de capital y de buenos medios de transporte; el de Cancando, rico en mineral de hierro magnético, clasificado entre los mejores del mundo, y donde se encuentra la famosa mina de la "Encarnación," una de las propiedades de explotación más activa en la República; y numerosos otros, la mayor parte de los cuales son bien conocidos, por lo menos de nombre, del público interesado en minas en México. El decaimiento de la actividad minera el año pasado, fué debido á la baja en el precio de la plata y á la falta de dinero para las explotaciones; pero Hidalgo es demasiado rico en valiosos minerales para que una depresión en los negocios pueda ser de duración larga. La prueba de la verdad de este aserto es, que este año las explotaciones han comenzado á asumir sus condiciones normales en varios de los distritos mineros, y se ha invertido desde entonces mucho capital extranjero, habiendo informes de que hay aún más capitales listos para ser invertidos en esta industria.

Entre las minas más famosas de Hidalgo, cuyos nombres han venido



ING. D. PEDRO L. RODRÍGUEZ,
GOBERNADOR DEL ESTADO DE HIDALGO.

á ser parte de la historia del Estado, se encuentran, además de las que ya hemos mencionado, las siguientes:

El grupo de *Bonanza* en el distrito de Zimapán, *San Martín*, *San Judas*, los grupos de Real del Monte, *San Clemente*, *San Francisco*, incluyendo *Progreso*, *Santa Gertrudis*, *La Blanca*, *San Eugenio*, *San Rafael*, *San Miguel Tajo* y *Barrón*.

Lo que le falta al Estado de Hidalgo para convertirse en uno de los distritos mineros más activos del Continente Americano, es la inversión de capital suficiente para explotar sus riquezas, y abrir vías de comunicación que conduzcan á las minas en distritos donde el costo del transporte milita contra la explotación ventajosa de minas que se sabe son ricas en mineral.

El Gobernador del Estado, don Pedro L. Rodríguez, funcionario que ha tenido mucha experiencia tanto en la vida pública como en negociaciones de todas clases, ha inaugurado muchos adelantos materiales en el manejo de los asuntos del Estado, desde que asumió el alto puesto de jefe del Ejecutivo el año de 1897. Las rentas públicas han aumentado constantemente, y se ha dado la mayor atención á todos los ramos del servicio público, con el grato resultado de que se han llevado á cabo muchas mejoras locales, y el Estado tenía en su tesorería, al finalizar el año próximo pasado, \$24,243.88.

El valor de la propiedad ha ido subiendo constantemente, y el año actual muestra, relativamente, un aumento mayor que en años anteriores, no solamente en los distritos mineros, sino en todas las otras partes del Estado en que las actividades han tomado otras direcciones.

JALISCO.

El Estado de Jalisco, que contiene 82,503 kilómetros cuadrados, es uno de los más ricos de la Unión mexicana, y también uno de los más populosos, contando cerca de millón y medio de habitantes, ó sea, aproximadamente, un décimo de la población total de la República. Como la parte superior del Estado corresponde á la mesa central y el resto pasa por varias graduaciones de altitud, hasta llegar al Océano Pacífico, posee prácticamente todas las temperaturas y climas que se pueden encontrar en México. Esto le da una gran variedad de tierras, climas y productos.

La superficie del Estado está atravesada por cuatro bien definidas cordilleras de montañas, muchas de las cuales están pobladas de árboles y son ricas en minerales. Por largos tramos á través del Estado se extienden hermosos y fértiles valles y extensas llanuras dedicadas á cultivos. Probablemente ningún Estado de la Federación mexicana produce tan grande variedad de productos agrícolas como Jalisco. Entre ellos se encuentran: caña de azúcar, café, arroz, tabaco, vainilla, algodón, maíz, trigo, frijoles, chícharos, camotes, cebada, piñones, chile, patatas, productos del maguey, palo de tinte, añil y muchas clases de nueces.

Poseyendo tal diversidad de climas, Jalisco naturalmente produce muchas clases de maderas, la mayor parte de las cuales son de utilidad comercial. Entre ellas figuran: pino, encino, olmo, nogal, y muchas variedades de maderas nativas, poco conocidas en el comercio exterior de México; pero que son de utilidad casi todas y muchas verdaderamente valiosas.

Jalisco es una de las regiones de México más propicias para la producción de frutas y donde se presta considerable atención al cultivo de casi todas las especies que crecen en la República. Entre ellas citaremos: naranjas, por las que ciertas porciones del Estado son afamadas, dátiles, piñas, ciruelas, cerezas, limas, melones, plátanos, membrillos, duraznos, higos, manzanas, peras, mandarinas ó naranjas de china y varias clases de zapotes y chirimoyas. En suma, pocos Estados de la República se aproximan á Jalisco en la cantidad de fruta producida y por la atención que se dedica á su cultura.

El Estado posee numerosos edificios públicos, muchos de los cuales se hallan en Guadalajara, la capital, que es la segunda ciudad en rango y tamaño, de la República. Entre esos edificios están el Palacio de Gobierno, la Penitenciaría, la residencia de la Suprema Corte de Justicia del Estado, el Palacio Federal, el teatro Degollado, que es uno de los mejores edificios de su clase en la República. Tiene acomodo para 3,000 personas y fué construido con un costo de cerca de medio millón

de pesos. El ex-Seminario, la Biblioteca Pública, la Catedral, el Palacio Episcopal y el Hospital, son también edificios de los que justamente se enorgullece el Estado.

Guadalajara posee también excelentes escuelas, que en su mayor parte son sostenidas por el Estado; pero la ciudad cuenta, además, con muchos colegios é instituciones destinadas á la educación, la mayoría de las cuales se encuentran bajo jurisdicción de la iglesia católica. Todas las poblaciones y pueblos del Estado prestan igualmente atención considerable á la educación, dando por resultado que durante los últimos veinte años, la instrucción pública ha avanzado á grandes pasos en aquellas partes del Estado donde la población está suficientemente concentrada para hacer posible y práctico el establecimiento de escuelas del Gobierno.

La capital del Estado, después de la ciudad principal de la República, es la más hermosa en México. Sus calles están bien pavimentadas, su servicio de tranvías urbanos es excelente y sus parques están bien cuidados. Igualmente, después de la capital de la República, es la mansión de las personas adineradas, que han levantado magníficas residencias privadas en las más aristocráticas calles y costosas construcciones en el centro comercial dedicadas á negocios. Guadalajara es, también, la capital más rica de un Estado en México y en ella se encuentra una sociedad de alta cultura y refinadas maneras.

Aunque Jalisco posee una población que excede á la de cualquiera otra entidad de México, debido á su extenso territorio, la proporción por kilómetro cuadrado es sólo de trece habitantes. Por lo tanto, el Estado es capaz de sustentar un número mucho mayor de pobladores, especialmente aquellos que se dedican á la agricultura. Como contiene muy ricos terrenos, promete ser en el futuro la Meca de los inmigrantes de la mejor clase, que posean medios suficientes para establecerse en modesta escala.

Todo lo que se necesita es la promoción de los intereses del Estado extendiendo las vías de comunicación para facilitar el más rápido transporte de productos hasta los grandes mercados centrales, especialmente los de la capital de Jalisco.

Muchas partes del Estado poseen muy buenos caminos carreteros, á los que se debe atribuir, en cierto grado, el avance de la mayoría de sus intereses, los que superan á los de un gran número de los Estados de la Unión mexicana.

El actual Gobernador del Estado, señor Coronel Miguel Ahumada, que ha desempeñado el cargo por varios años, ha tomado interés en hermostrar el aspecto de las avenidas de Guadalajara, y ha consagrado especial atención á los edificios públicos, excelentes jardines y parques de la capital.

MEXICO.

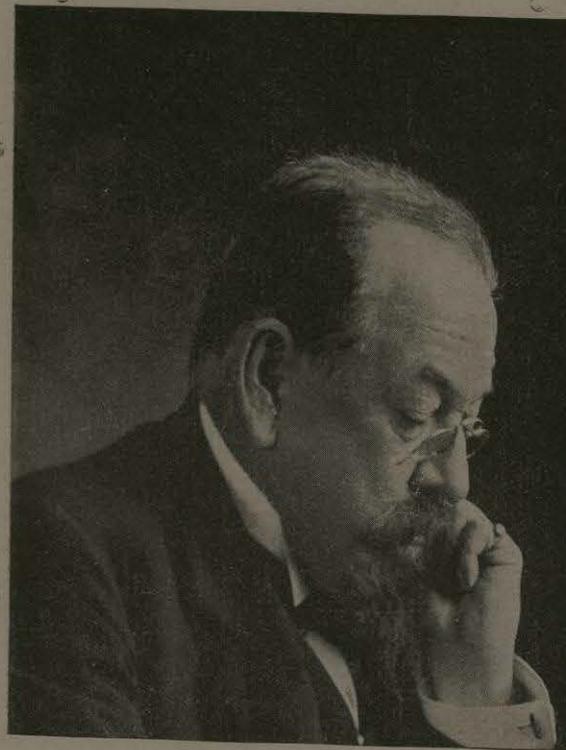
El Estado de México goza de diversos climas que varían hasta lo infinito sus productos naturales. En su seno germinan los cafetos y la caña de azúcar de la tierra caliente, las ricas gramíneas de la templada y los agaves de la fría. Tiene vetas de oro y yacimientos argentíferos de primera calidad y bosques que dan maderas para cualquiera construcción y ministran abundante combustible para toda empresa.

El Estado es montañoso en partes; pero tiene también extensos valles, amplias praderas, hermosas planicies y un suelo fecundo.

Las principales alturas que se encuentran en ello son el Popocatepetl, el Ixtacchuatl y el Nevado de Toluca.

En todos los diez y seis distritos del Estado las cosechas producen rendimientos fáciles y seguros; la minería y la industria encuentran campo propicio para las empresas y el comercio se desarrolla rápidamente.

En los distritos mineros existen compañías de alta importancia que emplean fuertes capitales y gran número de braceros, y en los valles feraces todos los años se recogen abundantes cosechas. En la parte meridional que abarca los distritos de Tenancingo, Temascaltepec, Sultepec y Valle de Bravo se encuentran, no solamente minas de gran porvenir, sino también canteras de mármol, frutas tropicales de todas clases, maderas preciosas, terrenos propios para el cultivo del algodón,



Sr. CORONEL MIGUEL AHUMADA, GOBERNADOR DE JALISCO.

el café, la caña de azúcar, una infinidad de plantas medicinales y un amplísimo campo para las industrias.

Los ferrocarriles que atraviesan el Estado tienden sobre el territorio un red que acorta las distancias, disminuye los gastos de transporte y hace sencillísima la comunicación entre todos los distritos y la de éstos con México. Mas de esta facilidad indispensable para las empresas industriales, carece casi toda la región meridional. Sin embargo, los caminos carreteros dejan poco que desear aún en las épocas de lluvia, de manera que el tránsito por ellos es cómodo.

En los varios distritos del Estado se utilizan como fuerza motriz las aguas de los ríos y arroyos que abundan en ello, en la fábrica de hilados y tejidos de lana y de algodón, en molinos de harinas y para producir fuerza eléctrica.

Entre las minas más famosas del Estado ocupan primer lugar las que se encuentran en el distrito de El Oro. El crecimiento de este campamento ha sido verdaderamente asombroso. Es un distrito maravillosamente rico por sus minas y se está convirtiendo en un distrito notable por su minería.

El éxito ha sido grande, también, en los distritos de Zacualtipán, Tlalpujahua y Sultepec, donde existen muy buenas minas.

Los principales productos del Estado son: Cebada, avena, arroz, centeno, trigo, maíz, frijol, arvejón, haba, camote, garbanzo, chile, papa, caña de azúcar, maguey, linaza, café, tabaco, aguacate, anona, calabaza, capulín, chavacano, chirimoya, ciruela, durazno, granada, guayaba, higo, lima, limón, mamey, mango, manzana, melón, membrillo, mora, naranja, papaya, nuez, plátano, pera, sandía, tejocote, tuna, zapote y zarza.

Las legumbres que abundan en el Estado son: acelga, ajo, alcachofa, betabel, calabacita, cebolla, chícharo, chilacayote, col, coliflor, colinabo, ejote, espinaca, jitomate, haba, lechuga, nabo, salsifí, rábano, tomate, verdolaga y zanahoria.

Las maderas que se explotan en el Estado son: cedro, encino, roble, nogal, tepehuate, aile, álamo, ceiba, copal, granadillo, huizache, madroño, ocote, oyamel, parota, Perú, sabino y sauz.

El Estado cuenta con un clima benigno que varía según los distritos. Es frío en algunos, como Toluca, Ixtlahuaca, El Oro, Lerma y Tenango; en otros, es templado, y aun en los de tierra cálida es enteramente soportable.

MICHOACÁN.

Michoacán es uno de los Estados más montañosos de México y en consecuencia, abunda en minerales; muchas de las minas de más nota explotadas en el período transcurrido desde la conquista española hasta el presente, se encuentran en ese Estado. Su extensión es de 59,261 kilómetros cuadrados y su población asciende á cerca 1,000,000, ó sea como de 15 personas por kilómetro cuadrado. Por lo tanto, como muchas de las otras divisiones políticas de la República, es capaz de sustentar una más considerable población.

En los días anteriores á la conquista, Michoacán, la patria de los tarascos, era uno de los más populosos distritos de todo México y poseía una civilización superior en muchos conceptos á la de los mexicanos. De lo que era capaz de hacer en el pasado, es capaz de realizar en el presente. Por lo tanto, es uno de los Estados de los que puede esperarse muestre en un futuro próximo un rápido avance, tanto en agricultura como en minería, pues posee excelentes tierras, que yacen en su mayor parte en los muchos valles que se extienden al pie de las grandes cordilleras.

Michoacán posee, además, todas las variedades de clima y altitud, desde las peculiares de la costa hasta las propias de las diferentes alturas de las altiplanicies. Por lo tanto, como muchos de los Estados de la República, los productos que es capaz de rendir son de variedad casi infinita. Al presente crecen en sus terrenos el algodón, maíz, arroz, café, caña de azúcar, tabaco, cebada, frijoles, vainilla, chícharos, trigo, patatas, chile y una inmensa variedad de frutos y legumbres semi-tropicales. Su producción más importante es el maíz, cuyo valor alcanza varios millones de pesos cada año.

El Estado está bien irrigado y presenta extensos bosques en los que existen grandes cantidades de maderas de uso comercial, muchas

de ellas inexplotadas en la actualidad, debido á los ineficaces medios de comunicación.

En las faldas de los montes y colinas del Estado se crían numerosos rebaños de ganado, cuyas piezas en considerable porción se consumen en el interior mismo del Estado. Michoacán es también un importante exportador de productos para la capital de la República, donde su ganado está en constante demanda.

Morelia, la capital del Estado, es una de las más antiguas y pintorescas ciudades de México, y, en consecuencia, posee algunos edificios dignos de nota, de los que el más importante es la Catedral, cuya construcción se principió en 1640; pero que necesitó el transcurso de un siglo para su terminación.

El Palacio gubernativo es también una bella estructura antigua. Fue originalmente el Colegio Seminario, que tan importante papel desempeñó en la educación de México por muchos años. La ciudad es rica en colegios y es considerada como uno de los más prominentes centros educativos de la República.

Michoacán cuenta, además, con un buen número de importantes industrias que han logrado notable desarrollo durante la larga historia del Estado. Pero su principal actividad reside en empresas mineras y agrícolas.

MORELOS.

Morelos, uno de los más pequeños Estados de la Unión mexicana, tiene una área de sólo 7,184 kilómetros cuadrados, con una población de cerca de 200,000 habitantes. Por su extensión resulta más poblado que muchos de los otros Estados de México, contando como treinta personas por kilómetro cuadrado, que aún así están muy esparcidos en todo el Estado, que no posee grandes ciudades, siendo la mayor Cuernavaca, con una población de cerca de 10,000 almas.

Morelos está surcado grandemente en toda su extensión por montañas, y por lo mismo, sus medios de comunicación no son tan buenos como es de desearse, aunque son mejores que los que poseen otros Estados más montañosos de la República. Sin embargo, no obstante lo abrupto de su territorio, Morelos más bien está situado en territorio cálido que en regiones templadas. Por esta razón muchas de sus industrias son las peculiares á la tierra caliente. Es rico en maderas valiosas, cuya lista incluiría prácticamente todas las variedades conocidas en los trópicos de México. En él crecen algodón, maíz, caña de azúcar, cebada, chile, frijoles, plátanos, naranjas, limas, limones, zapotes, mangos, dátiles, lentejas, chícharos, higos, melones, arroz, piñones, maguey, cocos, melones y, en fin, casi toda clase de frutas semi-tropicales conocidas en la parte central de México.

Cuernavaca, la capital del Estado, es uno de los más favoritos sitios de recreo de la ciudad de México, y se vé muy visitada casi durante todos los meses del año. Su clima es excelente y fué un lugar preferido de recreo de los emperadores aztecas, antes de que los españoles viniesen á conquistar el país. De entonces acá, nunca ha perdido su popularidad.

El mismo conquistador Cortés la hizo su residencia privilegiada y los virreyes y los gobernadores imitaron su ejemplo por todo el transcurso de los trescientos años de dominio español en Nueva España.

La ciudad se halla pintorescamente situada al pie de colinas sucesivas, y posee numerosas antigüedades que son de interés histórico y arqueológico. Entre las que subsisten en un estado de excelente preservación se encuentra el Palacio de Cortés y el Jardín de Borda.

El presente Gobernador del Estado, señor Teniente Coronel Pablo Escandón, ha iniciado una campaña para la mejoría de la capital y el avance de los intereses del Estado, que promete ser fértil en resultados. Ha trazado también un programa de instrucción pública que colocará á Morelos en un lugar prominente entre los Estados de México, con respecto á su adelanto en educación.

NUEVO LEON.

El Estado de Nuevo León, que tiene una extensión territorial de 62,998 kilómetros cuadrados y una población de cerca de medio millón



TENIENTE CORONEL DON PABLO ESCANDÓN.

GOBERNADOR DEL ESTADO DE MORELOS.

de habitantes, es, comercialmente, una de las entidades políticas de mayor importancia de la República mexicana. Parte de su territorio es accidentado, con motivo de estar cruzado por cadenas de montañas, mientras que otra parte está formada por extensos valles y llanuras. Tiene algunos ríos, pero está prácticamente desprovisto de lagos ó lagunas; en cambio, posee toda clase de climas que se puedan encontrar en la República, desde el clima cálido de las costas del Golfo, hasta el frío de las regiones montañosas más elevadas.

Aunque no se clasifica á Nuevo León como á uno de los Estados mineros más importantes de la República, sus intereses en esta industria no son de ningún modo secundarios, y en varios lugares del Estado se encuentran establecidas fundiciones para el tratamiento de diversos minerales. De estas fundiciones, las más importantes están en la capital, la cual ha llegado á ser del todo un centro industrial y manufacturero. Fundiciones de importancia han existido también desde hace muchos años en las poblaciones de Vallecillo, Cerralvo y Villaldama.

En muchas partes del territorio del Estado se encuentran grandes extensiones de bosques que contienen maderas excelentes de varias clases, muchas de ellas de gran valor en el comercio.

Nuevo León es rico en productos agrícolas, siendo este ramo de gran importancia por la variedad y escala de sus cultivos. Mencionaremos, como los más importantes, el algodón, maíz, trigo, frijol, habas, caña de azúcar, cebada, papa, cebolla, garbanzo, cereza, chile, tabaco, ixtle, calabazas, aguacates, albaricoques, duraznos, melocotones, higos, limones, naranjas, peras, plátanos, sandías, melones, nueces y gran variedad de legumbres.

También se dedica gran atención á la cría de ganado, grandes rebaños del cual pastan en las laderas de los montes por toda la extensión de su territorio.

Monterrey, que es la capital del Estado, es una de las ciudades más importantes de México; importancia que ha aumentado grandemente en los últimos diez años, durante cuyo tiempo se han establecido en la ciudad numerosas é importantes empresas comerciales é industriales que han venido á convertirla en uno de los centros manufactureros y comerciales más avanzados de la República. Grandes cantidades de dinero, tanto del país como extranjero, han sido invertidas en la ciudad y constantemente se agregan nuevos capitales á los ya empleados en sus numerosas industrias.

Posee la ciudad de Monterrey buen número de elegantes edificios públicos de lo más moderno, mereciendo entre ellos especial mención la Penitenciaría, y los Palacios del Poder Legislativo y del Ejecutivo. El teatro Juárez, que es de propiedad particular, es también uno de los edificios de más hermoso aspecto de la capital.

Pocas ciudades de México, del mismo tamaño, tienen tantos y tan hermosos parques como Monterrey. Entre los más conocidos de dichos parques citaremos los de Zaragoza, Hidalgo, Bolívar, General Zuazua, Cuauhtemoc, General Garza Ayala, Independencia, Colón, Colegio Civil, Cinco de Mayo y La Llave.

Desde hace más de doce años se dedica gran atención al ramo de instrucción pública, siendo el efecto natural de estos loables esfuerzos que pocos de los Estados de México, si alguno, pueden mostrar mejores resultados desde el punto de vista de la educación de las masas populares. Naturalmente, es en la capital donde se encuentran los mejores establecimientos de instrucción; lo cual no quiere decir que no se encuentren muy buenos en las demás ciudades y pueblos del Estado.

El Gobierno local también ha alentado mucho la inversión de capital extranjero, por cuya razón el Estado de Nuevo León ha atraído más inversiones de capitales extranjeros que la mayor parte de los otros Estados de la República. El impulso que de este modo se ha dado á las industrias, ha sido el factor principal que ha contribuido al admirable crecimiento de Monterrey durante los últimos doce años, crecimiento que, según muestran todas las apariencias, está destinado á continuar con toda firmeza por muchos años; pues esta ciudad es la población mexicana de mayor importancia en las regiones que se extienden á lo largo de la línea fronteriza con los Estados Unidos del Norte.

Hay por todo Nuevo León grandes extensiones de terrenos muy apropiados para el establecimiento de inmigrantes, tanto de los Estados Unidos, como de los diversos países de Europa. Son tierras productivas, y se encuentran á una elevación sobre el nivel del mar que las hace de

clima sano y del todo adaptado para los colonos de raza blanca. Gran atención ha comenzado ya á despertarse de parte de los capitalistas extranjeros por la inversión de capitales en Nuevo León, y todas las probabilidades están en favor de que en un futuro próximo, llegará á ser el Estado un lugar escogido para el desarrollo de las energías de la mejor clase de inmigrantes.

OAXACA.

La labor progresista de los últimos treinta años ha dado como natural consecuencia gran impulso á todos los ramos de la industria y agricultura que han constituido la riqueza latente de esta privilegiada sección de la República. Durante ese lapso de tiempo, se han visto convertir las explotaciones mineras, de una industria insignificante y poco productiva que antes era, á una de las industrias más florecientes y que más pingües beneficios reportan al Estado. La agricultura ha prosperado notablemente, gracias á la fundación de estaciones agrícolas experimentales que no tienen igual en toda la República. Se dedica el mayor empeño en poner fuerza eléctrica al alcance de los ranchos y haciendas donde hay agua que elevar para utilizarla en la irrigación de las tierras labrantías, y se procura por todos los medios posibles estimular la construcción de vías férreas que faciliten la exportación de los productos agrícolas y de la industria minera.

La ciudad de Oaxaca es la capital del Estado y queda á una distancia de 350 millas de la capital de la República.

Esta entidad federativa es de las más conocidas del país, tanto por su gloriosa historia política, como por su admirable clima. Su extensión territorial es unas pocas millas cuadradas menos que la del Estado de Kansas, en los Estados Unidos; tiene 306 millas de costa en el Océano Pacífico y dos puertos magníficos, siendo el más importante de ellos Salina Cruz, una de las dos estaciones terminales del famoso ferrocarril interoceánico de Tehuantepec.

La población del Estado es numerosa y densa, lo que constituye una inmensa ventaja por la abundancia de brazos con que se cuenta para toda clase de empresas que se desee llevar á cabo.

Los recursos naturales de Oaxaca son tan grandes y hasta hoy tan poco explotados, que hay oportunidad para la inversión de muchos millones de pesos en negocios de indiscutible éxito.

De acuerdo con las diferentes altitudes de sus tierras, el Estado se divide en tres grandes zonas agrícolas: fría, templada y cálida.

Los productos principales de la zona fría son maíz y trigo, y últimamente se ha ensayado el cultivo de plantas textiles, con resultados bastante satisfactorios.

Las zonas templada y cálida son más ricas en diversidad de productos, y los métodos agrícolas implantados son muy superiores á los que se usan en las tierras de la zona fría; pero adolece de la falta de suficientes medios de comunicación rápida, lo que hace que los intereses agrícolas no sean de la importancia que la extensión y calidad de las tierras reclaman. Sin embargo, mucho se está haciendo actualmente por llenar las deficiencias de transporte y métodos agrícolas, por lo que podemos predecir, con entera confianza, que no pasarán muchos años sin que se recojan ópimos frutos de los esfuerzos que en pró del adelanto de la agricultura hace la presente administración.

El valle de Oaxaca, donde está situada la capital del Estado, es digno de mención especial por ser donde ha alcanzado mayor adelanto la agricultura del país. Este gran valle se extiende desde la base de la cordillera andina hasta un poco más abajo del distrito de Miahuatlán, y está fertilizado por el río Atoyac y sus numerosas corrientes. Se cultiva el maíz en gran escala y la caña de azúcar en segundo término.

Otra de las industrias agrícolas de alguna importancia es el aceite de ricino, ramo que, por lo general, es explotado por los pequeños propietarios.

La bebida alcohólica conocida con el nombre de mezcal se fabrica con la planta del maguey, sin que se haga esfuerzo alguno por utilizar la fibra. La importación de maquinaria apropiada y la implantación de métodos más científicos en el beneficio de dicha planta, harían posible el aprovechamiento de la fibra y duplicarían las ganancias del industrial.

Actualmente se está construyendo un ferrocarril que pondrá en comunicación la parte Norte del Estado con la costa. La vía atraviesa bosques riquísimos en maderas y distritos inmejorables para el cultivo del café, algodón y otros productos, que ahora se explotan en pequeña escala relativamente. Sin embargo, el cultivo del algodón ha comenzado á asumir alguna importancia en los últimos años, á pesar de que tiene que ser transportado á lomo de mula desde los distritos de la costa á la ciudad de Oaxaca.

Cerca de la costa hay inmensos bosques de maderas de ebanistería que jamás han sido explotados, y extensas praderas con muy buenos pastos para la ganadería; de suerte que cuando el ferrocarril cruce estas ricas comarcas, el desarrollo que se seguirá hará época en la historia agrícola é industrial del Estado.

Oaxaca tiene la distinción especial de haber sido la localidad elegida por el conquistador Hernán Cortés, cuando el rey de España le dió el derecho de escoger tierras en la parte de la Nueva España que más le agradara.

Más tarde, el Barón de Humboldt manifestó que consideraba este Estado como la parte más rica del virreinato; opinión que ha sido confirmada por todos los viajeros ilustres que han visitado esta parte del país.

La industria manufacturera no está muy adelantada; sin embargo, hay ya establecidas tres fábricas de tejidos de algodón y son numerosos los telares á mano, siendo muy conocidos en toda la República los sarapes que éstos trabajan. Hay, además, dos fábricas de calzado y dos de sombreros, varios molinos de harina y algunas fábricas de cigarros y cigarrillos. Hay, igualmente, dos fábricas de cerveza, que hacen muy buen negocio, fábricas de cerillos, etc. Mica, ónix y mármol se encuentran en varias comarcas, pero hasta hoy poco caso se ha hecho de estas riquezas.

Existen depósitos valiosos de metales finos, y bien sabido es que Oaxaca era una de las secciones que más oro y plata producían en los tiempos coloniales. Mucho ha prosperado la industria minera en los últimos siete ó ocho años, pero se puede asegurar que aún permanece virgen la mayor parte de la riqueza mineral de este privilegiado suelo.

Los ferrocarriles que actualmente se construyen en el Estado serán fuente de gran adelanto en la industria y el comercio, y convertirán inmensas extensiones de tierras, hoy abandonadas, en emporios de gran riqueza, que harán de Oaxaca uno de los Estados más productores de la Unión.

PUEBLA.

El Estado de Puebla ha sido uno de los factores de mayor importancia en los destinos del país, tanto en los tiempos de la Colonia como en los del México moderno. La circunstancia de estar situado cerca de la capital de la República, ha hecho que sus habitantes se mantengan en relación íntima con los asuntos más trascendentes que han contribuido á la formación de la nacionalidad mexicana, y no ha sido poca la influencia que ha ejercido en el desarrollo de la vida política, comercial é industrial de la República.

El valle de Puebla está situado, como el valle de México, á una altura de 7,000 á 8,000 pies sobre el nivel del mar, y de consiguiente, sus productos son similares á los que se encuentran en la vecindad de la capital, siendo la ciudad de Puebla centro de un distrito rico en agricultura y una de las ciudades más importantes del país, desde antes de los tiempos de la dominación española.

El Estado de Puebla está limitado al Norte y al Este por el de Veracruz; al Sur, por los de Oaxaca y Guerrero, y al Oeste por los de Morelos, México, Tlaxcala é Hidalgo.

Como la mayor parte de los Estados centrales de la Federación, Puebla disfruta de climas diversos según la altura de sus comarcas sobre el nivel del mar. La parte más importante de su territorio está en la zona alta y fría, que tiene la ventaja de poseer numerosas corrientes de agua, utilizables para el desarrollo de fuerza motriz é irrigación de sus tierras. Esta circunstancia, unida á la proximidad á centros productores de materia prima apropiada para la manufactura de diversos artículos, ha favorecido el desarrollo de su industria fabril.

En algunos distritos se encuentran también depósitos minerales de gran importancia, especialmente en los de Teziutlán, Temextla y Tetela. En el primero se explotan minas de cobre, siendo la Compañía de cobre de Teziutlán la empresa más rica del lugar. Las minas de Temextla son de plata y oro, lo mismo que las de Tetela. Últimamente se han inaugurado trabajos, de los cuales se espera mucho, en algunas propiedades mineras, de la vecindad de Tehuacán.

La parte septentrional del Estado es muy montañosa, lo cual no impide que existan hermosos valles provistos de abundante agua. Desde tiempo inmemorial, han sido estas comarcas grandes productoras agrícolas, y en la actualidad no desdican en lo más mínimo de su riqueza de antaño en este importante ramo. La abundancia de fuerza hidráulica y la baratura de los artículos de primera necesidad que rinden sus cultivos, están convirtiendo á esta zona en centro manufacturero muy floreciente. Sus principales productos son: telas de algodón, trajes indígenas, azúcar y alcohol. La mayor parte de las sesenta y tres fábricas de tejidos de algodón que hay en el Estado están situadas en esta zona.

La extensión territorial del Estado de Puebla es de 31,616 kilómetros cuadrados y su población llega casi á 2,000,000 de habitantes. Está dividido en veintitrés distritos, cada uno de los cuales está bajo la administración directa de un jefe político.

El General Don Mucio P. Martínez, Gobernador del Estado, ha dedicado y dedica especial atención al ramo de instrucción pública, y es, gracias á sus esfuerzos, que Puebla tiene más escuelas, relativamente á su población, que cualquier otro Estado de la República.

El distrito en el cual está situada la capital lleva también el nombre de Puebla, y como era de esperarse es el más importante del Estado, si bien el más pequeño en extensión, (162 kilómetros cuadrados.) Sus tierras son muy feraces y utilizables durante todo el año, debido á la buena irrigación que proporcionan las aguas del río Atoyac, que las atraviesa.

Son famosas las canteras de onyx de este distrito, por los hermosos colores y la finura de sus productos. Multitud de objetos útiles y de fantasía se fabrican de este precioso material; objetos que encuentran fácil mercado tanto en las ciudades de la República, como en el exterior, especialmente en los Estados Unidos.

El distrito en referencia está atravesado por los numerosos ferrocarriles que convergen á la ciudad de Puebla, proporcionando fácil medio de transporte á las abundantes cosechas de sus haciendas. Las vías férreas á que aludimos, son: el Ferrocarril Interoceánico, el Mexicano del Sur, el Mexicano, y varias líneas de tranvías que unen las principales ciudades.

El Jefe Político de este distrito es el señor Don Joaquín Pita, y es, gracias á sus esfuerzos, que es debida gran parte de la prosperidad de que disfruta y el adelanto de que justamente se enorgullece esta parte del Estado. Durante su administración, se han abierto carreteras, construido puentes, realizado proyectos de irrigación, establecido numerosas fábricas y aumentado el rendimiento agrícola de esta importante comarca.

Cooperando con el progresista Gobernador del Estado, el señor Pita ha hecho construir numerosos edificios para escuelas públicas, muchos de ellos con todas las comodidades y adelantos que aconsejan las prácticas modernas.

Las líneas telefónicas cruzan el distrito en todas direcciones, no habiendo actualmente lugar de importancia en toda la jefatura que no esté comunicado por teléfonos con la capital.

El distrito de Huachinango es digno de especial mención, por ser uno de los más ricos del Estado, si bien puede considerarse como casi virgen en lo que refiere al desarrollo de sus grandes recursos naturales. Es accidentado y montañoso y posee gran riqueza en sus caídas de agua y precipitadas corrientes. En el lugar denominado Necaxa está el asiento de una de las plantas de fuerza motriz y luz eléctrica más grandes del Continente. Esta notable instalación provee de luz y fuerza á la ciudad de México, á "El Oro," Pachuca y otros lugares.

Una de las grandes fuentes de riqueza de este distrito consiste en sus magníficos bosques, donde se encuentran en abundancia maderas de construcción y de ebanistería, y plantas medicinales como zarzaparrilla,

que sólo en sí constituyen una importante industria para la exportación.

Abundan las canteras, de donde se sacan magníficos materiales de construcción. Produce fruta en abundancia, la mayor parte de la cual es realizada en el mercado de la ciudad de Puebla.

En algunas partes bajas del distrito se cultivan con buen éxito, café y azúcar.

Dos ferrocarriles cruzan esta sección del Estado: el Ferrocarril de Hidalgo y la línea de la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza.

Su extensión territorial es de 1,774 kilómetros cuadrados y su población, de 70,312 habitantes.

El distrito de Tepeaca es esencialmente ganadero, poseyendo pasturas de primera calidad. Los grandes depósitos de cal que aquí se encuentran y que hoy apenas son explotados en muy pequeña escala, constituyen una riqueza latente que no tardará en ser debidamente explotada.

Después del distrito de Puebla, sigue en importancia el de Tehuacán, cuya capital es la ciudad del mismo nombre, y que es en población la segunda del Estado.

El cultivo de la caña de azúcar y la refinera de este artículo, constituyen su principal riqueza. Se cultivan, además, cereales de todas clases.

Este distrito es famoso en toda la República por sus fuentes de aguas minerales, que gozan de propiedades medicinales bien reconocidas.

Una industria de importancia se ha formado con la exportación de estas aguas embotelladas á todas partes de la República, habiendo casi eliminado la importación del exterior de aguas de mesa y minerales.

En Tehuacán se halla establecida, desde hace muchos años, una estación balnearia, visitada por gente de todo el país y muchísimos extranjeros.

El distrito de Tetela es esencialmente minero; el de Alatriste es notado por su agricultura, y el de Atlixco, por sus industrias.

La capital del Estado es Puebla, que fué la primer ciudad fundada por europeos en América (Septiembre 28 de 1531). Es considerada como la segunda en importancia de la República, tanto por sus hermosos edificios, monumentos de arte, interés histórico y magnífico clima, como por ser la cuna de la industria manufacturera en México. Su situación topográfica es muy atractiva: se extiende entre un hermoso valle limitado por los volcanes de Citlaltepec, Popocatepetl, Ixtaccihuatl y Malintzin, cuyas cimas son de las más elevadas de la América Septentrional.

No sólo Puebla fué la primer ciudad mexicana que estableció la industria manufacturera en el país, sino que también mantiene su superioridad por el número é importancia de sus fábricas de hilados y tejidos, habiendo dentro de la ciudad y sus alrededores veinticinco fábricas que emplean 10,000 caballos de fuerza.

La población de Puebla con sus suburbios, llega á 110,000 habitantes.

Además de ser un centro industrial, la hermosa é histórica ciudad es un centro ferrocarrilero de importancia. Es el punto terminal del Ferrocarril del Sur que va á Oaxaca; el Ferrocarril Interoceánico la conecta con la capital de la República; el Mexicano, con la misma capital y el puerto de Veracruz, y muy pronto tendrá otra vía férrea que la unirá con el Pacífico, línea que ha sido proyectada para la explotación de ciertas ricas regiones carboníferas por las cuales deberá pasar. Tiene, además, Puebla, ferrocarriles locales que la ponen en comunicación con las numerosas aldeas y fábricas de sus alrededores.

La ciudad ha sido provista en los últimos años de abundante agua potable y de un sistema completo de drenaje, trabajos ambos en que la progresista administración actual invirtió muchos millones de pesos.

El General Mucio P. Martínez ha sido Gobernador del Estado desde el año de 1890, y es debido á su infatigable actividad y á sus grandes dotes administrativas, que Puebla ha llegado á alcanzar el envidiable grado de adelanto en que hoy se encuentra. El General Martínez no ha desatendido ni uno solo de los ramos de utilidad pública, que constituyen el progreso y cultura de un pueblo, y á la par que ha protegido las industrias, la agricultura y el comercio del Estado, ha

prestado su valioso apoyo al fomento de la instrucción primaria y superior, que, gracias á sus esfuerzos, se encuentran á un nivel que honra al Estado y á su progresista gobernante.

QUERÉTARO.

El Estado de Querétaro, aunque uno de los más pequeños de la República en extensión territorial, es rico en varios recursos naturales y en la fertilidad de su suelo. Produce cereales, frutas y legumbres en abundancia, y dedica gran parte de sus energías á la cría de ganado. En lo que á agricultura refiere, sin embargo, el Estado se ocupa más en el cultivo de cereales, especialmente trigo y maíz, que en cualquier otro. También produce caña de azúcar, henequén, maguey y tabaco.

Es rico en minerales, siendo los más importantes, oro, plata, cobre, plomo, mercurio, antimonio y otros metales raros y valiosos. Posee magníficas canteras de mármol y de otros materiales para construcción; piedras preciosas como jaspe, ónix y los famosos ópalos de Querétaro, que se encuentran en los lechos de esta última, y que son vendidos por toda la República y exportados en grandes cantidades á los mercados extranjeros.

Los mármoles y piedras de construcción de Querétaro son de hermosa apariencia y excelente calidad: las canteras han sido explotadas desde hace muchos años, aunque de modo muy imperfecto y en una escala relativamente pequeña, dada su extensión é importancia. Pero ahora que ha entrado la República de lleno en el camino de la civilización moderna, no cabe duda alguna que pronto descubrirá el capitalista esta gran fuente natural de riqueza, y comenzará á explotarla en grande escala, de acuerdo con su importancia. Las poblaciones principales de la República han comenzado ya á aumentar su tamaño y población y á necesitar de construcciones hermosas y modernas; y la fabricación de edificios con armadura de acero, que se acostumbra ya tanto en México, y que es tan adecuada para distritos sujetos á temblores de tierra, pronto exigirá una provisión abundante de materiales finos. Y entonces se fijará la atención en Querétaro y en sus inmensas canteras de onyx y excelentes mármoles.

A pesar de ser pequeño el Estado, se calcula su comercio en diez millones de pesos anuales, la mayor parte del cual se lleva á cabo dentro de sus mismas fronteras y con los Estados limítrofes, á los cuales Querétaro manda maíz, trigo, mármol, minerales, frutas y ópalos. Grandes cantidades de piedra son también transportadas del Estado á la capital de la República.

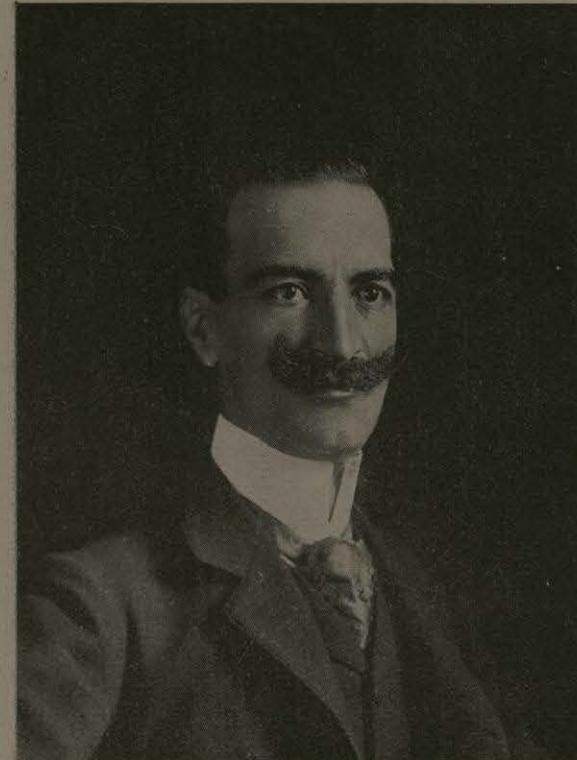
Como es natural, siendo Querétaro gran productor de granos, aparte de su industria minera, se encuentran diseminados por todas partes de su territorio, molinos de trigo y maíz, y se produce mucha harina, la cual, en gran parte, es enviada á los otros Estados. También hay fábricas de papel, cervecerías, destilerías y fábricas de tejidos de algodón que ocupan un número considerable de obreros.

La ciudad de Querétaro, que es centro importante de comercio local, tiene entre cuarenta y cincuenta mil habitantes, y su población es clasificada entre las más industriales de la República. No lejos de la ciudad se encuentran las fábricas de tejidos de algodón "Hércules," las cuales ocupan gran número de brazos, y son consideradas como las más grandes de su género en toda la República.

Mucho se ha atendido últimamente en la capital del Estado á la provisión de buena agua potable, á la pavimentación y reparación de las calles, al aseo y desinfección de las prisiones y edificios públicos y á la propagación del sistema de alumbrado eléctrico.

Las escuelas de la ciudad de Querétaro, son justamente conocidas por su espíritu progresista, y los maestros educados allí son tenidos entre los mejores de la República. La Escuela Normal es una de las instituciones mejor equipadas y más modernas de su índole en el país, y á ella es debido mucho del progreso que el Estado ha hecho en el ramo de instrucción durante los últimos años, pues de aquí han salido los maestros que después se han hecho cargo de las asignaturas de importancia en las mejores escuelas de Querétaro.

La importancia de la ciudad de Querétaro como centro de tráfico y comercio, lo muestra el hecho de que posee tres mercados modernos, que se mantienen constantemente llenos de gente durante las horas



DON JOSÉ M. ESPINOSA Y CUEVAS,
GOBERNADOR DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.